



« DA MIHI ANIMAS, CAETERA TOLLE »

BOLETIN SALESIANO

ACTIVIDADES CATEQUÍSTICAS

CERTAMEN CATEQUÍSTICO INSPECTORIAL

El día 1.º de julio tuvo lugar el Certamen Catequístico Inspectorial de la Inspección Salesiana Céltica. Acompañados por directivos de las Asociaciones locales de los Antiguos Alumnos, llegaron a Madrid los vencedores en el Certamen celebrado en las respectivas Casas de la Inspección, concentrándose en la Casa de Carabanchel Alto, donde fueron sometidos a las pruebas del Certamen Inspectorial. Siguiendo las normas dictadas por el R.ºvmo. Sr. Rector Mayor de la Congregación Salesiana, dichas pruebas consistieron en tres ejercicios, uno escrito y dos orales (de memoria y de inteligencia), mediante los cuales el Jurado calificador, formado por profesores del Estudiantado Teológico Nacional Salesiano, pudo hacerse perfecto cargo de la cultura religiosa de los concursantes y concederles el premio y distinción que habían merecido. La proclamación del fallo del Certamen hizo al siguiente día, 2 de julio, en la velada que se celebró en el patio de las Escuelas Salesianas de Francos Rodríguez (Madrid); velada a la que dió comienzo con un discurso breve, pero denso de entusiasmo y contenido, don Benjamín Martín Pelayo, Secretario técnico de la Asociación Católica de Padres de Familia de Madrid, el cual, después de proclamar con noble orgullo su condición de Antiguo Alumno Salesiano, demostró cómo los padres de familia deben inmensa gratitud a los Hijos de San Juan Bosco por la educación moral, intelectual, social y patriótica que dan a los hijos del pueblo, y terminó afirmando que cuantos se educaron en Casas de don Bosco, aun cuando ocupen elevados puestos de la política, de la industria o de la cultura, siempre se consideran alumnos de sus maestros, porque siempre tienen que aprender hasta del más humilde religioso salesiano.

Entre números de gimnasia y de canto, ejecutados con gran acierto y precisión, el M. Rdo. Sr. Inspector hizo público el nombre de los vencedores del Certamen, a los que fué entregando sus respectivos premios y emblemas.

Los agraciados fueron los siguientes: Por la sección de Escuelas: Baldomero Madrazo (Santander), José María Guibelondo (Baracaldo), Enrique Mazzola (Madrid, Atocha), Hilario García (Béjar), Alfonso Mauriño (Vigo, Arenal), José Ribas (Orense), Joaquín Ors (Deusto), Restituto Sáiz (Madrid, Paseo de Extremadura), Ángel Hernández (Salamanca, San Benito), Rodrigo Orta (Madrid, Francos Rodríguez) y Luis Gó-

mez (La Coruña). Por la sección del Círculo de "Domingo Savio": Casimiro Huerta (Madrid, Atocha), Mario Gil (Santander), José Blanco (La Coruña) y Feliciano Pérez (Salamanca, San Benito).

CERTAMEN CATEQUÍSTICO INTERPARROQUIAL

En el salón de actos de las Escuelas Salesianas de Algeciras, y en medio de un ameno e interesante programa, se efectuó el día 9 del p. p. junio el Certamen Catequístico entre los niños de las Escuelas Públicas y de las Catequesis de dicha ciudad. El acto resultó muy brillante, y los asistentes al mismo se llevaron la mejor impresión sobre la enseñanza religiosa impartida en las Escuelas y en las Catequesis parroquiales.

ESPIGANDO

UNA CONFIDENCIA

Nos la hace un catequista, que nos dice con amargura: —*Ya ve usted, he sabido de un chico de mi sección que no viene al Catecismo a causa de su extrema debilidad, y que su madre, ¡pobrecilla!, no puede comprarle un reconstituyente. En cambio, unos señores, vecinos míos, ¡ay que ver lo que gastan con un inútil perrito faldero!*

UN NIÑO APOSTOL

Ahora es un niño el que habla, para decirnos con alegría sencilla, ingenua: *Llevo ocho meses viniendo al Oratorio Festivo, y ya van a misa los ocho de mi casa, que antes no iban. ¡Estoy saliendo a uno por mes!*

DEUDA DE GRATITUD

Creo que el ayudar a mis antiguos maestros en la enseñanza catequística la tarde de los domingos es una de las mejores maneras de agradecer al Señor el gran beneficio que me hizo de proporcionarme la educación cristiana que ahora tengo.

(De una carta de un Antiguo Alumno Salesiano.)

Y así, mientras nos ufamamos por unos pocos centenares de personas que acuden a oír un sermón o una conferencia de gala, nos olvidamos tal vez de los miles y miles que constantemente desertan del templo, y de la multitud de jóvenes que crecen en la ignorancia y en el vicio, ofreciendo legiones inmensas a los peligrosos reclutamientos de las convulsiones sociales.

(Don Pedro Ricaldone, en su obra "Oratorio Festivo, Catecismo, Formación Religiosa".)

Redacción y Administración: Alcalá, 164. - Apartado 9134. - MADRID

SUMARIO:

El Coadjutor Salesiano.—Efemérides seculares.—De nuestras Casas.—Eco de las Fiestas en honor de María Auxiliadora.—Sentido homenaje en Morgadanes a la memoria del Rdo. D. Manuel Hermida.—Diez lustros de labor salesiana en Vigo.—La sierva de Dios doña Dorotea de Chopitea.—Crónica de gracias.—

El Coadjutor Salesiano

LOS grandes descubrimientos del siglo pasado en el campo de la mecánica trajeron consigo, por un lado, el consiguiente engrandecimiento de la industria, y, por otro, una fatal decadencia del artesanado. Esto tenía que suceder, naturalmente, por la misma ley que regula los platillos de la balanza. Y el glorioso artesanado de otro tiempo, que en sus talleres veía crecer y florecer escuadras entusiastas de jóvenes alumnos, los cuales a su vez se convertían en maestros, en su triste languidecer acarrió el languidecer de la enseñanza profesional y de la sana alegría del obrero cristiano. Perdióse el aprendizaje, *el verdadero aprendizaje, que antes hacía de un joven oficial un artesano, y a menudo, un artista*, en expresión de Hugo Wast.

Es cierto que varios Estados habían fundado Escuelas de Artes y Oficios; pero en la mayoría de los casos, tales escuelas no eran sino una amalgama artificial de elementos disparatados; en otros, uno de tantos biombos para la farsa política liberal demagógica; y en

todos, centros sin color moral ni religioso, capaces tan sólo de convertir al ser humano en una de tantas piezas, la más depreciada por más abundante, de la máquina moderna.

Don Bosco, con intuición genial, no se contentó con tomar al muchacho, futuro obrero, para irle quitando con la labor, sin duda formativa y eficaz, de los Oratorios Festivos, la mugre acumulada sobre su alma durante la semana entera en fábricas y talleres. Ni siquiera creyó ser suficiente el prepararlo para la escala del servicio industrial, sino que así como el gran Papa León XIII abría el portón de bronce del Vaticano a los obreros, así él, don Bosco, fundó *colegios internados* para la enseñanza de Artes y Oficios. Fundó la Escuela Profesional Salesiana, de la cual ha escrito el citado Hugo Wast *es un organismo viviente; su alma es el honor del trabajo, consecuencia de la dignidad del obrero*.

Organismo viviente: Organizadas las disciplinas en un maravilloso plan de conjunto en que se regula la cultura

general, la técnica-profesional y la religiosa para poner al obrero frente a su futura máquina como un ser superior a ella, que la va a dominar y va a hacerla servir a los fines que le dicta su inteligencia cultivada y la rectitud de sus principios morales, y no como un esclavo que espera tan sólo ver atado su tobillo al banco de la galera que ha de conducirlo, por donde no quisiera, a donde ignora.

Organismo viviente: Donde hay almas no puede haber más vida que la que engendra, alienta y sostiene el amor. La Escuela Profesional Salesiana se siente vivificada por aquel amor que, teniendo su horno en el Sagrario, se difunde por todos sus ámbitos y enlaza dulce y poderosamente el corazón de maestros y alumnos, suscitando en ellos un solo aliento, un solo ideal: el ideal de toda criatura humana que no es otro que la alabanza, servicio y adoración de Dios en la tierra, y la consecución de la felicidad eterna del Cielo.

Pero todo esto lo pudo conseguir don Bosco porque Dios, que le inspiró su grande Obra, le fué inspirando paso a paso los diferentes medios geniales de llevarla a cabo.

Así, pues, ya desde un principio, cuando apenas comenzaba a esbozarse en su mente la constitución de la nueva Familia Religiosa, pensó en que los miembros de ésta no fueran tan sólo clérigos, sino que deberían formar en ella *elementos laicos* a quienes iba a dar el nombre por demás significativo de *coadjutores salesianos*.

Y nótese que decimos *formar* en ella, y no *añadir* a ella. Y es que en nuestro caso no se trata de las conocidas formas de *hermanos legos* de otras familias religiosas, sino de una verdadera clase de miembros integrante de la Congregación Salesiana, capaces de desempeñar complicadas tareas, de ocupar puestos importantes dentro del cua-

dro de la multiforme actividad salesiana, en condición de poderseles confiar misiones delicadísimas, y, en una palabra, en grado de participar con toda competencia y con amplia libertad de iniciativas en el trabajo directivo y orgánico de la Sociedad de San Francisco de Sales en sus distintos centros de enseñanza y apostolado, pero de un modo especial en los de índole técnica, profesional o agrícola.

Y de tal manera es verdad lo que decimos, que las Constituciones de la Congregación, desde el primer capítulo hasta el último, definen los deberes y derechos de sus miembros nombrándolos a todos, sacerdotes o coadjutores, con el nombre genérico de *socios salesianos*, afirmando en el artículo 12 que *dicha Sociedad se compone de clérigos y legos, los cuales viven vida común unidos por el lazo de la caridad fraterna...*

El coadjutor salesiano es, pues, un hijo de don Bosco que marcha al lado del sacerdote salesiano, unido a él por el amor a un mismo Dios y a un mismo Padre y Fundador, prestándole los valiosos servicios de su habilidad profesional, y recibiendo de él, cuya dignidad de ungido de Cristo acata y reverencia, divinos servicios de dirección, jurisdicción y orden, para que de esta mutua prestación de servicios surja, pujante y maravillosa, la grande obra de la redención de las almas, en especial de las almas juveniles.

Los primeros coadjutores salesianos los suscitó y formó el mismo don Bosco. El fué su primer maestro, como fué el primer maestro de sus clérigos. Y puesto a hacer las cosas genialmente, no quiso darles hábito alguno, pues, complemento y brazo derecho de sus sacerdotes, los coadjutores *entrarían a romper el hielo de la frialdad o del odio allí donde la sotana fuera desconocida o despreciada.*

Comenzó la serie Antonio Buzzetti, el primer maestro de obras del Oratorio de Valdocco. Siguiéron luego los maestros de los distintos oficios a medida que éstos iban siendo establecidos en torno de la primitiva *casita Pinardi*. Aquel primer grupo de hombres de buena voluntad sembró sudores de sacrificio en el surco de su amor y de su obediencia a don Bosco, y hoy vemos el mundo poblado de maestros, oficiales, técnicos y directores de empresas magníficamente preparados para su cometido, y sólidamente formados bajo el aspecto moral y religioso.

Varios Estados europeos y americanos han intentado imitar el funcionamiento de las Escuelas Profesionales Salesianas, copiando programas y métodos... Aun contando con recursos más que abundantes, no han logrado los mismos espléndidos resultados obtenidos en las Casas de don Bosco. ¿A qué es ello debido? A que les faltan hombres que no tengan más ilusión, más preocupación ni más deber que la formación integral de sus alumnos.

Y adviértase que decimos *integral*, porque el coadjutor salesiano es el maestro no de dibujo o de forja o de tecnología, sino el guía que, en íntima y fraternal compenetración con el sacerdote, anhela, trabaja y se afana, con un interés que nace de una vocación única y definitiva, por lograr que sus alumnos manejen con destreza las herramientas de su arte; sean limpios, ordenados y formales en el taller; respetuosos con todos, superiores, iguales e inferiores; sientan el estímulo de la propia superación; adquieran hábitos de puntualidad y economía; razonen y fundamenten en el dibujo y en la ciencia teórica sus conocimientos prácticos; amplíen lo más posible su cultura general... El es el amigo que por evitarles peligros físicos y morales, juega con ellos en el patio, los acompaña a paseos y



Vistas de varios talleres-escuela salesianos. Orden, disciplina, obediencia; una mano y una mente que dirigen: la mano y la mente del coadjutor salesiano.

excursiones, se supersacrifica (admitáse nos la palabra) porque no les falten amenos y variados entretenimientos dominicales... En fin, el coadjutor salesiano arrastra con su ejemplo a los jóvenes a la práctica de la vida cristiana, pues junto a ellos reza, junto a ellos se confiesa, junto a ellos comulga...

He aquí el secreto de los éxitos de la Escuela Profesional Salesiana. He aquí uno de los destellos más geniales del genial don Bosco: el coadjutor salesiano.

¿Cómo y dónde se forma este personal docente de la Congregación? En el número anterior del BOLETIN dábamos la triste noticia del fallecimiento del Excmo. Sr. Conde Eugenio de Rebaudengo. Este munífico al par

que austero señor, ha inmortalizado su nombre con un grandioso edificio dotado de todos los adelantos técnicos para la enseñanza profesional, destinado a la formación de coadjutores salesianos misioneros. En Italia y en otras naciones de Europa y América, la Congregación posee centros que podríamos llamar *seminarios para maestros de Artes y Oficios*, de los cuales salen coadjutores salesianos debidamente formados manual, intelectual y religiosamente para que se les pueda confiar la marcha de las escuelas-taller de la Congregación.

En España, por múltiples causas, que no hemos de examinar aquí, no contamos con ningún centro para dicho fin; y hasta el año 36, los jóvenes maestros, después de aprender el oficio en alguna de las Escuelas Profesionales Salesianas de nuestra Patria, y hecha la profesión religiosa, marchaban al ex-

tranjero para perfeccionarse técnica y pedagógicamente.

¿Cuándo será que mediante la ayuda de *todos* (no tan sólo de algunos, que, gracias a Dios, no faltan), de *todos* los que pueden y deben comprender la urgente necesidad de la educación del obrero español, tenga la Congregación salesiana en nuestra Patria un seminario, por lo menos, para la formación de esos maestros religiosos, de sus coadjutores, con los cuales, si los tuviese en abundancia, podría atender a las insistentes invitaciones de fundación que desde todos los ángulos de la Península se le están haciendo?

Pidámoselo al Señor en la seguridad de que El, que, en su bondad infinita, ha mostrado predilección por nuestra Patria, querrá concedernos ésta, que sería una gran prueba de su amor.



SANTA CRUZ DE TENERIFE.
Edificio de las Escuelas Profesionales Salesianas, de cuya fundación dimos noticia en el número de junio. ¡Cuántas escuelas como éstas se podrían fundar si se multiplicaran poderosamente los Coadjutores Salesianos en nuestra Patria!

Efemérides seculares Don Bosco en 1884...

EL día 31 de agosto de 1844, la esposa del Embajador de Portugal debía partir de Turín en dirección a Chieri con objeto de resolver asuntos especiales. Antes de marchar, quiso confesarse, para lo cual se dirigió a la iglesia de San Francisco de Asís. Como no encontrara a su confesor ordinario, pidió que la confesara a un joven sacerdote que

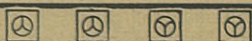
se hallaba allí recogido en fervorosa oración. Aquel sacerdote no era otro que don Bosco, el cual le ordenó como penitencia sacramental hacer alguna limosna. —No puedo —dijole la señora. —¿Cómo así? —le replicó don Bosco—. ¿No puede usted hacer esa limosna siendo tan rica? (Nótese que la penitente era completamente desconocida y

vestía además con suma modestia y sencillez.) La esposa del Embajador de Portugal, sorprendida, le dijo entonces a don Bosco que la causa de no poder no era la carencia de bienes de fortuna, sino el viaje que estaba a punto de emprender. —Siendo así —continuó don Bosco—, rece tres veces el "Angele Dei" a su Angel de la Guarda para que la asista y la preserve de todo mal de manera que no tenga que asustarse por cuanto hoy mismo le ocurrirá. Partió la señora en su carruaje acompañada por su hija y una sirvienta. Llevaban ya buen espacio de camino recorrido, cuando he aquí que los caballos se desbocan y emprenden loca y desenfrenada carrera a campo traviesa. Todos los esfuerzos del cochero por detenerlos son inútiles y la carroza da contra un montón de piedras y se vuelca completamente.

mientras la señora, medio arrojada por la ventana, se siente arrastrados cabeza y brazos por el suelo. En medio de tan gran peligro, invoca de corazón a su Angel de la Guarda, y, de repente, los caballos se detienen. Acude gente a socorrer a los que creen víctimas del suceso, pero con gran estupor comprueban que madre, hija y sirvienta salen incólumes de la carroza, que ha quedado poco menos que reducida a un montón de tablas desquiciadas. Las tres, después de asegurarse que tampoco el cochero ha sufrido daño alguno, continuaron su camino a pie, dando gracia al Señor y al Angel de su Guarda por la visible protección que les acababa de dispensar.

("Memorias Biográficas", II.)

DE NUESTRAS CASAS

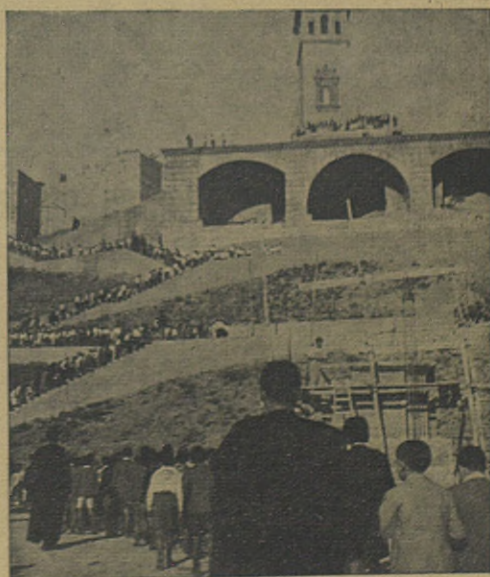


SEVILLA: Peregrinación de los Colegios y Oratorios Salesianos al Cerro del Sagrado Corazón.—Se llevó a cabo el día 16 de junio. Presididos y acompañados por sus Superiores, Maestros y Catequistas, los alumnos del Colegio de la Sma. Trinidad, con sus secciones de artesanos, estudiantes, externos y oratorianos, los de las Escuelas de Triana y los del Oratorio Festivo de San Benito, ostentando y tremolando al viento sus banderas y estandartes, se dirigieron al Cerro del Sagrado Corazón de Jesús, en San Juan de Aznalfarache. Por las laderas del monte y por las márgenes del Guadalquivir, los pequeños peregrinos iban cantando el Ave María y entonando hermosas plegarias a María Auxiliadora. En la gran explanada, y sobre un altar colocado junto al monumento, celebróse el Santo Sacrificio de la Misa, y la inmensa mayoría de los niños acercóse a recibir a Jesús Sacramentado.

La conmovedora escena emocionó al Eminentísimo Sr. Cardenal, apóstol incansable de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, y le hizo prorrumper en estas alentadoras palabras: Hoy la diócesis rinde homenaje al Corazón Divino de Jesús; aquí están los niños de Sevilla, representados por los alumnos de las Escuelas Salesianas. Y los labios del egregio purpurado entonaron un canto al Fundador de los Salesianos, al glorioso San Juan Bosco: Mirad la ciudad —dijo, entre otras cosas, S. E.—; ved cómo despierta y se entrega a sus trabajos, según lo demuestra el humo de sus chimeneas y el ruido ensordecedor de sus motores... Pues sobre este ruido y movimiento se oye clara y dulce la voz del Señor llamando a esos centenares de niños que, perfectamente educados, serán el orgullo de nuestra Patria y el esplendor de la Iglesia de Cristo.

Terminado el emocionante acto, se repartió el desayuno a los niños, que abandonaron aquel santo lugar oyendo resonar en sus corazones las palabras de Jesús: *Dejad que los niños se acerquen a Mí...*, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

ALCALA DE GUADAJIRA: Solemne distribución de premios.—Al inusitado y extraordinario fervor con que este año se ha cele-



SEVILLA.—Los niños de las Casas Salesianas dirigiéndose en devota peregrinación al Cerro del Sagrado Corazón de Jesús, en San Juan de Aznalfarache

brado novena y fiesta de María Auxiliadora, predicadas ambas por el Rdo. P. Valentín Pérez, O. S. F., se ha añadido el esplendor de una solemne distribución de premios a los alumnos bachilleres del Colegio Salesiano. Efectuóse el acto la tarde del día 23 de mayo y fué presidido por el Ilustrísimo Sr. D. Patricio Peñalver, Decano de la Facultad de Ciencias, y que ostentaba la representación del Rector Magnífico de la Universidad Hispalense. El ilustre Dr. don Joaquín García Naranjo pronunció un bello discurso, entusiasmado al auditorio con su palabra culta, fácil y atrayente, y el citado Sr. Peñalver dignóse clausurar el acto con frases de verdadero cariño hacia los alumnos.

SEVILLA: El Gobernador en la Residencia Universitaria Salesiana. (Del "Correo de Andalucía" del 6 de junio de 1944).—Ayer, lunes, nuestra primera autoridad provincial visitó la importantísima obra que los Padres Salesianos están terminando próxima a la calle María Auxiliadora, la cual ya va siendo conocida por nuestros lectores con el nombre de "Residencia Universitaria San Juan Bosco".

Alrededor del mediodía, don Fernando Coca de la Piñera hizo su entrada en el gran patio central de las Escuelas de la Trinidad, aclamado por los 700 niños y jóvenes que allí se educan, mientras la banda de dicho centro interpretaba selectas piezas musicales.

Tras unas palabras calurosas de reverente bienvenida por el P. Manuel Fernández, director de las Escuelas, el señor Gobernador,

acompañado del Provincial o Inspector, Padre Florencio Sánchez; del citado director; del P. Modesto Jiménez, encargado de las obras de la Residencia Universitaria; del Director de la misma, P. Francisco de la Hoz; del P. Maximino Gallego, secretario inspectorial, y de otros sacerdotes salesianos, giró detenida visita a talleres, clases y diversas dependencias de las Escuelas, admirando la técnica, el orden y el buen espíritu que los Salesianos aportan a sus afanes pedagógicos. Seguidamente se trasladó a la Residencia Universitaria, la magna obra que Sevilla ve alzarse de su generoso suelo por obra de milagro, para acoger en no lejano plazo a generaciones estudiantiles deseosas con sus padres de no perder en los años mejores de la vida el ritmo de moral, aplicación y espiritual disciplina que tan amorosamente recibieran de sus educadores de la primera hora.

Entre las muchas cosas buenas, el señor Gobernador admiró y encomió la magnífica instalación de habitaciones individuales, capilla y comedor, locales para bibliotecas, no menos que la espaciosa área de terreno preparado para deportes y educación física. El ilustre visitante interesóse al detalle por toda la obra, felicitando a los Padres Salesianos que, en tiempos tan difíciles, han abordado tamaña empresa con la vista en Dios y en los intereses de las juveniles almas, esperanza la más legítima de nuestra España.

Una hora larga duró su visita, siembra de simpatía y adhesión entre las legiones de educandos salesianos hacia la persona que tan hábil y eficazmente interpreta la voluntad del Caudillo, acrecentando los valores de Sevilla y velando por todos sus intereses desde el alto puesto que ocupa.

Ecos de las Fiestas en honor de María Auxiliadora

CIUDADELA.—En la precisión en que nos vemos de tener que ir cercenando, por falta de espacio, las hermosas crónicas de las fiestas marianas celebradas en nuestras Casas, creemos que los siguientes datos concretos darán idea del gran amor que Ciudadela siente hacia María, y de la labor profunda y fructífera que en aquella ciudad, y aun en Menorca entera, han realizado los Salesianos.

Durante el mes de María Auxiliadora se han distribuido en su Santuario 15.000 Comuniones, más las 1.500 del día 24 de mayo.

Los sermones de la novena fueron predicados por nueve sacerdotes antiguos alumnos del Colegio Salesiano. Todos los domingos de dicho mes, centenares de alumnos, antiguos alumnos, archicofrades y Coopera-

dores Salesianos, recorrieron las calles de la ciudad rezando el Rosario de la aurora para impetrar por el Papa y por la paz. Todos los niños de la ciudad, en un acto sencillo al par que conmovedor, se consagraron a María Auxiliadora. Lo mismo hicieron los Antiguos Alumnos, quienes obsequiaron a los pequeños con abundantes caramelos. En varias fábricas, los obreros, presididos por los respectivos patronos, hicieron colectivamente el mes de María Auxiliadora en los mismos locales de trabajo. Finalmente, la procesión, en la que formaron 3.000 personas, coronó esplendorosamente los hermosos festejos. El Excmo. y Rvdo. Sr. Obispo, con las demás autoridades locales, se dignó enaltecer con su presencia los distintos actos.



Maria Auxiliadora triunfa en las calles de Las Palmas (Gran Canaria) y Ciudadela (Menorca), llevada en un trono de flores y escoltada por autoridades y pueblo

LAS PALMAS.—También en esta encantadora ciudad es conocida, amada y honrada la Virgen de don Bosco. Prueba de ello es el entusiasmo que al celebrar su mes, novena y fiesta han desplegado no ya tan sólo los alumnos del Colegio Salesiano, sino todos los católicos de la ciudad, enfervorizados con la palabra ungida y elocuente del Rdo. señor don Andrés Yun Encinas, salesiano, quien predicó la novena. El día de la procesión marcó una fecha de imborrable recuerdo en la historia de la devoción mariana en Las Palmas. La imagen de María Auxiliadora, sobre su artístico paso, bella y sonriente, cruzó las calles de la *Ciudad Jardín*, cuyos moradores cayeron de rodillas en ferviente homenaje de veneración y de cariño. Las primeras Autoridades, numerosos religiosos y sacerdotes, una multitud que oraba o cantaba sin interrupción, componían el cortejo de la Augusta Emperatriz de los Cielos. Cuando, al regreso de la procesión, el Rdo. Sr. Director del Colegio Salesiano dió las gracias a los fieles, parecía poner en sus palabras un tono de altísima poesía: la poesía de los más nobles afectos, en una de las más bellas ciudades del mundo, ante la más pura, perfecta y santa de las mujeres.

MALAGA.—Solemnes como nunca han resultado este año las fiestas de María Auxiliadora. Durante la novena, insuficiente la capaz iglesia para dar cabida a los numerosísimos amantes de la Virgen, que acudían a honrarla y a oír la autorizada y elocuente voz del Rdo. Sr. D. Fermín Armendáriz, tuvieron que instalarse altavoces en el patio del Colegio, desde donde los fieles pudieron seguir las conmovedoras funciones. Dieron realce a todos los actos las voces argentinas de los niños y la orquesta de las Escuelas Salesianas. El día 24 se contaron por centenares las comuniones, y más de cien niños y niñas se acercaron a recibir por primera vez a Jesús Sacramentado.

El entusiasmo llegó a un grado inusita-

do el día 25 en el acto del "descendimiento de la Virgen", y en la procesión del día 4 de junio, procesión que constituyó un nuevo y grandioso triunfo de María Auxiliadora y de su Apóstol San Juan Bosco, cuyas imágenes, cuajadas de flores, aclamó con amor fervoroso el pueblo de Málaga.

BARCELONA: *Escuelas Profesionales Salesianas de Sarriá.*—El tiempo espléndido contribuyó a dar realce a los actos del culto. El templo se vió concurridísimo desde las primeras horas de la mañana por gran número de fieles y archicofrades de María Auxiliadora que acudían a implorar mercedes y favores de la celestial tesorera, la Virgen María.

La Misa de Comunión general a las 8,30, fué celebrada por el Excmo. y Rvdmo. señor Obispo de Tortosa, Dr. Manuel Moll. Las Comuniones distribuidas en todas las Misas fueron numerosísimas.

En la Misa solemne ofició el Rdo. Economo, don Pedro Solá. El predicador, Padre Manuel Almazán, salesiano, desarrolló el tema "Mater amabilis", haciéndonos ver cómo la Santísima Virgen se ha mostrado en todos los tiempos como Madre amable y solícita de sus hijos, los fieles cristianos, preparando a la Iglesia instituciones religiosas, entre ellas la Congregación Salesiana, que atendieran a la educación cristiana de la juventud. La Escolanía y la Orquesta dieron realce a los cultos con sus dulces melodías y afinadas voces.

Por la tarde, después de la Clausura del Mes, se dió la Bendición Eucarística. Luego se organizó la procesión, que resultó imponente y devota, formando en ella gran número de fieles, los alumnos de estas Escuelas, las alumnas de Santa Dorotea, la Archicofradía, J. A. C. M. con su bandera, nutrida representación de los Antiguos Alumnos y representantes de las Autoridades del Distrito.

El trayecto estaba profusamente engala-

nado con colgaduras, flores y serpentinas, y en las calles y balcones se apiñaba la multitud, ávida de contemplar el paso de María Auxiliadora, postrándose muchos con reverencia para implorar sus mercedes y bendiciones.

ALCARACEJOS.—También en este pueblo de la provincia de Córdoba se ama a María Auxiliadora, aunque no hayan todavía llegado a él los Hijos de don Bosco. Un nutrido grupo de señoras y señoritas, no contentas con que en sus respectivas casas sea honrada María Auxiliadora al paso mensual de las *capillitas*, han conseguido que campee su imagen maternal en uno de los altares de la parroquia. Este año, además, han celebrado públicamente y con gran fervor la fiesta de María Auxiliadora.

HUESCA: Solemnes cultos en honor de María Auxiliadora en la iglesia de los Salesianos.—Con ocasión de una visita que el M. Rdo. Sr. D. Guillermo Viñas, Director de la Casa de Huesca, ha hecho recientemente a nuestra Redacción, hemos sabido de la grandiosidad con que se han celebrado las fiestas de María Auxiliadora en aquella ciudad tan salesiana. Sin embargo, y porque no parezca alabanza propia, dejamos la palabra al cronista que, como espectador y a la vez amante y entusiasta de la Virgen de don Bosco, por ser Antiguo Alumno suyo, nos describe así la fiesta desde las columnas del diario "Nueva España" del 2 de junio:

Los cultos a la Santísima Virgen, bajo la advocación de Auxiliadora de los Cristianos, que tanto han propagado los hijos de San Juan Bosco por todo el mundo, tienen un encanto tan especial para los que tuvimos la dicha de formarnos en sus colegios, son de tan evocadora sencillez, que al asistir, transcurridos los años, renuevan tan hondamente las emociones vividas en la infancia, que algunos ojos se arrasaron en lágrimas al cantar con voz grave al unísono con las infantiles actuales

Ella en mi niñez—mis pasos guió.

Por eso desde niño—siempre la quise yo sin poder terminar la frase, porque la honda emoción anudaba la garganta.

Son ya cuarenta años que van saliendo alumnos del Colegio Salesiano de Huesca, y legión los antiguos alumnos que con el sello especial salesiano, que casi podríamos decir imprime carácter, llenos de filial devoción a la Santísima Virgen María Auxiliadora, extienden en sus familias tan consoladora devoción.

Consecuencia natural es que los actos organizados por los Padres Salesianos en esta ciudad tengan de antemano el éxito asegurado, aumentado con motivo tan sentido como son los cultos "del mes de mayo".

La concurrencia de fieles al santuario de



Carabanchel Alto (Madrid) momentos de la solemne procesión de los nuevos sacerdotes.



A D M U L T O S

PERPETUE Dios por muchos años y haga fecunda la tierra del Señor, de los nuevos sacerdotes salesianos de Carabanchel Alto (Madrid), recibieron la ordenación sacerdotal. Rvdmo. Sr. Dr. D. Miguel de los Santos Díaz, obispo de Madrid, escritos con caracteres indelebiles en el corazón de los sacerdotes, son éstos: Rdos Sres.

DON SANTIAGO ANTON, DON JOSE CALVO,
DON VALENTIN GARCIA, DON PRONCIPAL
ROIG, DON ROMAN TARRUELLA.

A ellos nuestra más cordial enhorabuena. Santo Sacrificio de nuestra revista y de las oraciones de los padres, a sus Superiores y a cuantos han contribuido a la formación sacerdotal, nuestros plácemes en nombre de la Iglesia. Al Excmo. y Revmo. Sr. Obispo de Madrid, de la gratitud eterna de los Hijos de don Bosco, a cuantos leyeren estas líneas, les pedimos que alcancen, oraciones, sacrificios y limosnas, a las escuadras de sacerdotes, esos enviados por el Señor para curar las heridas y llagas espirituales de la pobre humanidad.

María Auxiliadora durante el mes ha sido por demás extraordinaria, destacando especialmente el día 24, en el que fué una verdadera peregrinación de Huesca al Santuario durante todo el día, y la solemne procesión a la que, sin eufemismos, podemos afirmar, se unió toda la ciudad como homenaje a la Virgen de don Bosco.



Madrid) —Varios
sacramente Ordenación
sacerdotes salesianos.

S A N N O S !

Mundo el apostolado de los nuevos ungidos salesianos, que el día 25 del p. p. junio, y en la Ordenación sacerdotal de manos del Excmo. y Revmo. Sr. Obispo de Gómara. Sus nombres, que están ya en el libro de Cristo, primero y eterno gran Sacer-

CAÑO, DON NEMESIO DELGADO,
RONISLAO YURKSAS, DON JUAN
BELLÁ Y DON LUIS VIVAR

na y el ruego de que se acuerden en el mundo las obras de Dios que ella propulsa. A sus hijos contribuido material o moralmente a su nombre de la Congregación Salesiana y Obispo de Cartagena la expresión pública de don Bosco. A todos los Cooperadores Salesianos y a todos los que ayuden con todos los medios a su formación de nuevas y más nutridas familias del Divino Samaritano para suavizar las penas de la humanidad doliente.

El Padre Director, con su amenísima sencillez salesiana, caló tan hondo en los corazones de los fieles, que estamos seguros ha sido de gran fruto para las almas.

Los sermones de la novena estuvieron a cargo del Rdo. Padre Díez, redentorista de la residencia de Pamplona. En magníficas conferencias describió los sillares fundamen-

tales sobre los que descansa el edificio social católico. El respeto a los niños, la formación de los jóvenes, el comportamiento de los hombres en la vida de relación, las mujeres, los padres, etc., fueron tema de profundas meditaciones.

El magnífico Santuario ha resultado insuficiente ante la extraordinaria concurrencia, por lo que nos place felicitar desde estas columnas a los Padres Salesianos, por el provecho espiritual, que no dudamos han conseguido.

TALAVERA DE LA REINA.—Un testigo presencial nos envía detallada crónica que resumimos en los términos siguientes: Admirable es la constancia y amor con que los Antiguos Alumnos Salesianos de Talavera vienen honrando a María Auxiliadora, a pesar de que va para veinticinco años que faltan de su ciudad los Hijos de don Bosco.

Ya durante el año no dejan ningún mes de conmemorar con fervor el día 24, y juntamente con los numerosos miembros de la Archicofradía de María Auxiliadora, acuden a honrarla a la iglesia de San Francisco ante una hermosa imagen por ellos mismos costeada.

Este año han superado el esplendor y solemnidad de los anteriores, tanto durante el triduo como en el día de la fiesta. Han sido cuatro días de nutridísimas comuniones, constantes visitas a la iglesia, concurrencia extraordinaria al rezo del santo Rosario y a los demás actos generales de piedad. Triduo y fiesta han sido predicados con elocuencia llena de unción por el Reverendo P. Salesiano D. Agustín Pallarés, quien, en el último de sus sermones, demostró ante los fieles que llenaban el lugar santo, jóvenes y muchachas de A. O., caballeros y señoras en número crecidísimo, cómo la Santísima Virgen Auxiliadora desde el Cielo prodiga sus gracias y bendiciones sobre el mundo, la Iglesia, y la Congregación Salesiana, y especialmente sobre sus Antiguos Alumnos, Archicofrades y Cooperadores.

Por la tarde, después de la solemne Bendición con S. D. M., pasaron todos a besar las medallas de María Auxiliadora, que pendían al extremo de vistosas cintas.

Probablemente, al besar la imagen de María Auxiliadora, todos depositaron sobre el corazón de la Madre este ruego que resume las aspiraciones de los Antiguos Salesianos de Talavera: *Madre, haz que pronto vuelvan a nuestra ciudad los Hijos de tu gran Apóstol, los Salesianos.*

No podemos concluir estas líneas sin felicitar cordialmente a los Antiguos Alumnos por su actuación, y dar las gracias más afectuosas al Sr. Arcipreste y al celoso Clero parroquial por el cariño con que apoyan y dirigen el celo y la labor apostólica de aquéllos.



Sentido Homenaje en Morgadanes a la memoria del M. Rdo. D. Manuel Hermida

Copiamos de "Galicia Social" en su número extraordinario del 3 de junio:

HE aquí un tema grato a "Galicia Social". No sólo por sus altos perfiles espirituales; no sólo por referirse a una parroquia del Valle Miñor, tan próximo e incluido en sus afectos, sino también porque corresponde a una bellísima iniciativa de la Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos de Vigo. Iniciativa que mucho le honra y que acredita la fuerte unidad moral y actuante que existe en la Obra Salesiana en España, ya que toda ella, Congregación, Cooperadores, ex alumnos y alumnos, ha vibrado al unísono para exteriorizar su recuerdo emocionado y su gratitud a la vida virtuosa y a las obras de apostolado de un prócer hijo del Valle Miñor, el Padre Manuel B. Hermida.

Seguramente que nuestros lectores poseen una información exacta de las justificaciones de este homenaje, del que se ha ocupado extensamente la Prensa diaria. Tenemos, por otra parte, ante nosotros un librito editado por aquella Asociación, que es el alegato más completo que puede ofrecerse sobre los méritos que concurren en el Padre Hermida, primer Salesiano español que secundó la obra piadosa y pedagógica de don Juan Bosco, que tantos beneficios ha derramado sobre nuestra Patria al cuidarse de la educación moral y material de las juventudes humildes.

"Galicia Social", cuyas páginas han estado siempre abiertas a la activísima labor salesiana en Vigo, recoge con singular alegría y cordial afecto la noticia de este homenaje, que ha sido feliz continuación de los brillantísimos actos del mes de mayo para festejar la consagración del templo de María Auxiliadora.

UNA INOLVIDABLE JORNADA EN MORGADANES

El domingo último, en trenes especiales, medio millar de peregrinos vigueses se trasladaron a Gondomar. Los viajes fueron admirablemente organizados por la Asociación de A. A. Estos, con sus familiares y simpáticos, y los niños del Colegio con sus superiores, llegaron a Gondomar con normalidad perfecta. La villa gondomarense ardía en animación; sus ventanas y balcones se

hallaban profusamente engalanados. La banda de música recibió con alegres marchas a los peregrinos. El alcalde de la villa saludó a éstos y un disparo de bombas anunció previamente su llegada.

A continuación, a través de los magníficos paisajes del Valle Miñor, los peregrinos se trasladaron a pie hasta Morgadanes, donde fueron recibidos por el párroco, señor Lama; por el maestro, señor Taibo, por otras autoridades del pueblo y por los vecinos en pleno.

Comisiones de vecinos de Campos y Couso, donde el Padre Hermida dejó una magnífica estela de virtud como párroco que fué, se congregaron también en Morgadanes, y asimismo acudieron numerosas gentes de Gondomar.

Puede afirmarse que Morgadanes vivió el domingo una jornada excepcional en la historia de su vida tranquila.

El primer acto fué una misa solemne en el templo parroquial, cantada por el coro de niños del Colegio de la Ronda de Don Bosco. Ocupó la Sagrada Cátedra el director de dicho Colegio, Padre Esteban Ruiz, para exaltar los admirables ejemplos de la vida del Padre Hermida.

A continuación se cantó por el P. Cirilo Sagastagoitia un responso ante el monolito levantado en el atrio parroquial. El monolito fué bendecido por el P. Esteban Ruiz. La



MORGADANES.—El A. A. Sr. R. de las Heras, Director del Instituto Oceanográfico, hablando en representación de los A. A. Salesianos de España ante el monolito erigido a la memoria del Rdo. D. Manuel Hermida



VIGO.—Dos pintorescos aspectos de la procesión de María Auxiliadora

Cruz Parroquial se hallaba en el lugar de la emocionante ceremonia, celebrada ante varios millares de asistentes que se apretujaban en el atrio. Después, y en medio de atronadores aplausos, fué descubierto el monolito. Pronunció unas palabras el Sr. Isla, vicepresidente de la Asociación de Vigo; el secretario de la misma, Sr. Fuentes, leyó las adhesiones recibidas, numerosísimas, y algunas de ellas en términos de especial emoción; habló luego, en nombre de los antiguos alumnos de España, el de Salamanca, don Antonio R. de las Heras, Director de nuestro Instituto Oceanográfico, y finalizó este acto con un discurso del P. Joaquín Urgellés, ex director de la Casa de la Ronda y actualmente profesor del Noviciado Salesiano de Mohernando, que hizo uso de la palabra en nombre de la Congregación Salesiana para poner de relieve las virtudes del santo P. Hermida, al que conoció personalmente, la magnitud de su obra y el tierno respeto en que se le tuvo hasta que murió en olor de santidad en Barcelona, en 1928; respeto y amor que perduran en el corazón de los Salesianos como sentimientos justísimos e indelebles.

Preciosas estampas y ejemplares del librito "Homenaje al primer salesiano espa-

ñol" fueron distribuidos entre los vecinos de Morgadanes, como recuerdo de la hermosísima jornada.

Después de la comida campestre y de unas horas de descanso en las orillas del río Barxa y a la sombra de árboles viñedos, tuvo lugar, a las cinco de la tarde, en el templo parroquial, un acto eucarístico, precedido del Santo Rosario, al que concurrió en masa el pueblo, además de los peregrinos vigueses. Al final pronunció un sermón el párroco de Morgadanes, D. Manuel de Lama y Zabalza, que agradeció en nombre de sus feligreses el recuerdo y homenaje tributados al hijo preclaro de la parroquia, P. Hermida.

A las seis de la tarde se inició el retorno a Gondomar, después de un día de altísimas emociones espirituales. En Gondomar, y en trenes especiales, emprendieron los peregrinos la marcha hacia Vigo, concluyendo a las nueve de la noche la brillante exteriorización del amor y la gratitud debidos al Padre Hermida, precursor de la Obra en España, por la gran familia salesiana y hecha huella práctica y adecuada por la Asociación de Antiguos Alumnos y Casa de Vigo, que de esta forma han escrito una magnífica página de vitalidad y fervor activo.

DIEZ LUSTROS DE LABOR SALESIANA EN VIGO

Más que las crónicas y reseñas dicen de la labor de los Salesianos en Vigo y del agradecimiento de Vigo hacia los Salesianos los frecuentes artículos que la Prensa local dedica con este tema. Copiamos íntegramente el que sigue del PUEBLO DE VIGO en su número del día 24 de mayo p. p.:

ESTA frase, que en la lengua llana tiene un sabor de cincuenta años y nos invita a pensar en madurez, no hemos de emplearla aquí con el pensamiento puesto

en lo que caduca y, andando el tiempo, se pierde. En estas bodas todo es eterno y el medio siglo una suma de excelsas y permanentes virtudes que hoy debemos hacer resaltar con el más dulce afecto y la más limpia justicia que nuestra imperfección nos permite.

Nos hemos referido a la obra Salesiana en Vigo, que, a los cincuenta años de su llegada preliminar a ésta, entonces pequeña villa marinera, abre al culto público un tem-

dioso homenaje del más tierno cariño y la más firme obediencia en el servicio y en el sacrificio.

Desde aquellas bodas de la llegada, en providencial misión, de los discípulos de don Bosco a Vigo (bodas con una tarea de insospechadas durezas sobre un campo en barbecho y no fácil de arar), a esta realidad consoladora de hoy, se han sucedido los años en los dedos de oración del tiempo y cada trescientos sesenta y cinco días, cuajados en la fiesta anual del día de la Santísima Virgen, se fueron transformando en un rosario de historia que hoy cierra una etapa, para dar comienzo a otra sobre la firme base de tan hermoso pasado.

No vamos a enumerar los sacrificios realizados por los PP. Salesianos, que, desde los primeros momentos, han tenido que enfrentarse con la falta de medios para desenvolver su trabajo apostólico; Dios los conoce mejor que ellos mismos, y nosotros ignoramos la mayor parte; pero nos basta conocer algunos para medir, aunque sea de un modo muy imperfecto, el valor de la abnegación sostenida sin desmayo en ese tiempo.

Hoy, al coincidir con el extraordinario júbilo de los días vigueses que vivimos, este cincuentenario la Comunidad de los discípulos de don Bosco reúne en torno de sí a un buen número de generaciones que han sabido formar con paternal amor cristiano en esta ciudad trabajadora e hija también del trabajo, donde la misión de estos beneméritos de la enseñanza tiene su más exacto emplazamiento, puesto que ese era el ideal del gran apóstol de Beccchi, en el Piamonte. Han querido que un amplio templo sirviera de cobijo al espíritu de estas generaciones de vigueses y la empresa—dura, amarga, fatigosa hasta en los últimos momentos que precedieron a la consagración—se ha visto cumplida de las más honradas emociones. Para la frialdad de unos corazones han aparecido las llamaradas de otros; para las heridas, el bálsamo que Dios sabe enviar secretamente a los buenos. La ciudad que es hija del trabajo y trabajadora por noble herencia, se ha dado cuenta de que, por Dios y por ella, hay una forja encendida desde hace cincuenta años y que allí se templan los mejores aceros para la conquista de la vida por el camino del trabajo y de la virtud. Quizá esta formación religiosa y artesana de numerosas generaciones de vigueses haya contribuido de una manera decisiva a que la casi totalidad de los hijos de esta ciudad, sujetos al remo, al buril o a cualquiera de las herramientas de la producción, no se hayan enrolado jamás de una manera violenta en ninguna torva coyunda y hayan sabido sostenerse lo más posible al margen de todo desvarío social. Vigo ha tenido muchas horas de prueba en este sentido y no ha perdido jamás el freno. Estamos seguros de que una de las bases de

este equilibrio ha tenido su origen en la formación recibida de los Salesianos por grandes núcleos de niños de ayer y hombres de hoy, ligados siempre por aquel afecto, por aquella familiaridad cristiana, que en estos centros de enseñanza ha sido siempre norma y guía de su tarea.

Ahora bien; en las bodas de oro hay siempre una parte que siente la satisfacción de la llegada a un descanso del camino, la conquista de una suma—aunque ésta sea la de los años—, y esta satisfacción es mayor cuanto más grande es la obra que, al volver atrás la vista, se contempla. Y hay otra parte que tiene el deber del agradecimiento, la obligación del hondo y sincero homenaje de la gratitud. Este es el hecho en que hoy nos encontramos en estas bodas de oro y en este Día de María Auxiliadora; sientan nuestros queridos maestros, nuestros forjadores, nuestros conductores, por el camino de los conocimientos y de las virtudes cristianas, la satisfacción de haber llegado a esta fecha, a este descanso de su laborioso derrotero de misión evangélica. Contemplan su obra realizada, borran ingratitudes y perdonen muchas horas de sinsabores. Conténtenles el saberse creadores de generaciones de hombres que siguen la senda por ellos trazada. Pero nosotros, los vigueses, que conocemos esta altísima labor, sepamos hacerles motivo de nuestra gratitud, de nuestro cariño, de nuestra filial adhesión.

Al entrar en el nuevo templo de María Auxiliadora doblemos nuestra rodilla para pedirle a Nuestra Excelsa Madre, con el corazón abierto de par en par, que proteja la vida y la obra de tan abnegados artesanos de la Fe, trabajadores inasequibles al desaliento, que al cumplir los cincuenta años de la llegada a esta tierra marinera le ofrecen un templo de oración y numerosas generaciones de fieles cristianos que llevan en el corazón la imagen de María y su Divino Hijo como faros de luz y único puerto de consuelo. Pidámosle para ellos las mayores venturas y que este templo sea la mejor corona de estas bodas de oro.

BOLETIN SALESIANO

se envía a cuantos desean
leerlo

Basta expresarlo y remitir, con toda
claridad, las señas personales a su

Dirección:

Apartado 9134-MADRID

Doña Dorotea de Chopitea

COOPERADORA SALESIANA

V

Muchas de las otras hermanas en Religión de Sor Juana se habían reunido en la casa del capellán, contigua al convento que había sido convertido en cárcel de mujeres. Doña Dorotea velaba por ellas, pues les pasaba cierta pensión. Deseando vivamente volver a su antiguo convento, y viendo las dificultades que se oponían a ello, se valieron de la influencia de doña Dorotea para alcanzar sus deseos. Ella se presentó al Capitán General, don Manuel Concha, que le otorgó lo que deseaba, con inmensa alegría de aquellas religiosas. No contenta con esto, las ayudó con sus crecidas limosnas a reparar los daños que la revolución había causado en el edificio.

Allí corrió a encerrarse con sus hermanas dominicas Sor Juana, que vivió aún largos años de vida religiosa, austera y fervorosa hasta su muerte, acaecida el 9 de marzo de 1880. Es de suponer la alegría y satisfacción con que recibía las noticias de los actos heroicos de caridad que realizaba su hermana Dorotea, de quien se veía amada como una hija a su madre muy querida.

El día de su santo iba doña Dorotea al convento a oír misa y a comulgar. Le decía: —Ya que no puedes venir tú a felicitarme, vengo yo a recibir tu felicitación. Generalmente la invitaban a tomar chocolate, lo cual aceptaba, con la condición de que le sirvieran en vajilla de la misma clase ordinaria que usaba su hermana, pues decía siempre que le gustaba la pobreza religiosa.

Este santo afecto a la pobreza no sólo espiritual, sino también de obra, lo conservó durante toda la vida, tanto más de admirar por la abundancia de bienes y riquezas temporales con que le había favorecido el Cielo.

El 3 de diciembre de 1842, como consecuencia de las luchas de partido que desgarraban el seno de la madre patria, fué bárbaramente bombardeada la ciudad de Barcelona por desconocer la autoridad del Regente del Reino D. Baldomero Espartero. Aquel hecho se grabó como perpetuo estigma en la frente del jefe del partido progresista, y fué en manos de sus adversarios un arma poderosa para precipitar la caída, de que no volvió a levantarse.

La zozobra de doña Dorotea en aquel trance por el peligro que corría la vida de sus hijas y de su hermana, no es para descrita. No podía tomar consejo de su marido, que se hallaba ausente. Como movida por un poderoso resorte, toma a sus hijas, hácese acompañar de Sor Juana y se lanza a la calle erizada de barricadas, y por la que circulaban multitud de revoltosos de aspecto patibulario. Conforme avanzaban hacia los puestos de mayor peligro, parecía crecer su energía. La Providencia velaba por ella. Como si aquellos hombres fieras se hubieran



¡Qué hermosura, qué bendición de Dios si todos estos niños (latinistas de primer curso en Huesca, y de 2.º, 3.º y 4.º en Montilla) llegaron a ser un día sacerdotes salesianos! ¡Almas buenas, ayuda a la Congregación Salesiana a sostener sus vocaciones!

convertido en mansos corderos, le dijeron en voz alta: *No tema usted, señora, que nada tiene que ver esto con usted*; al mismo tiempo que abrían paso a Dorotea y a su comitiva, ayudándolas a salvar las barricadas y custodiándolas hasta dejarlas en lugar seguro.

Reconocieron el dedo de Dios y la protección de la Santísima Virgen en la facilidad con que pudieron emprender su viaje a Francia y juntarse en Perpignan con las MM. Carmen y Teresa que moraban en el Colegio del Sagrado Corazón de esta ciudad.

Los disgustos sufridos por causa de los trastornos políticos, habían minado la salud de doña Dorotea, hasta el punto de que por temor a graves complicaciones, le aconsejaron los médicos como beneficioso un viaje a Andalucía. Resistió ella por el dolor que le causaba el tener que separarse de sus hijas; pero al fin tuvo que someterse a las instancias de su esposo, y emprendió el viaje acompañada de su padre político don Mariano Serra. El resultado fué en extremo liosero, pues seis meses después volvía casi por completo restablecida. Durante este tiempo el cuidado y educación de sus hijas corrió a cargo de su hermana Sor Juana, que continuó ejerciendo con ellas los oficios de cariñosa madre.

Por este tiempo, año de 1843, murió en Perpignan la Madre Carmen, religiosa del Sagrado Corazón de Jesús, vaticinando a su hermana Teresa que fundaría en España y en Chile. Así sucedió en efecto, porque dos años más tarde, vemos a la Madre Teresa acompañada de otra religiosa del mismo Instituto, en casa de doña Dorotea, venidas para fundar en Barcelona un Colegio de Religiosas del Sagrado Corazón. La fundación tuvo lugar en una propiedad cercana a su casa de campo, donde pasaba el verano doña Dorotea, en el vecino pueblo de Sarriá. De ella dicen las MM., en una relación que nos han dejado, que fué su Providencia, especialmente en los primeros tiempos de la fundación, en que se suele experimentar falta de todo. Cuando las religiosas abrieron el pensionado, llevó allí a sus hijas. Allí se solía retirar todos los años para hacer Ejercicios Espirituales, dando siempre ejemplo de humildad y mortificación.

(Continuará.)



Al hablar de doña Dorotea de Chopitea, como asimismo de los demás Siervos de Dios, nos importa hacer constar que no queremos en manera alguna contravenir las disposiciones pontificias, ni atribuir a ningún hecho una autoridad superior a la que merece un simple testimonio humano, ni prevenir el juicio de la Iglesia, de la cual nos gloriamos de ser obedientísimos hijos.

Crónica de gracias

JEREZ DE LA FRONTERA.—Habiendo sufrido mi hijo Antonio, de once años de edad, un repentino ataque de apendicitis, cuando los médicos se aprestaron para hacerle la operación, hallaron que ya el intestino estaba perforado. Acudí entonces a San Juan Bosco y a María Auxiliadora, empezando una novena con toda la familia. Hoy mi hijo se halla completamente curado. Cumpló la promesa de publicar la gracia.—*Ana Porriá.*

VILLENA.—Sobre las muchas gracias que tenía otorgadas por la Virgen Santísima Auxiliadora, acabo de recibir una muestra tal de su celestial y materna protección, que no puedo menos de exteriorizar mi profunda gratitud hacia la Virgen de don Bosco, invitando a todos los lectores del *BOLETÍN* a que se animen a recurrir a la protección valiosísima de la que es Auxilio de los cristianos.—*S. Monclús, S. S.*

SANTANDER.—Según el parecer de los médicos la enfermedad que padecía un hermano mío era nada menos que un cáncer en la lengua. Acudí a implorar la intercesión de San Juan Bosco, y al presente, mi hermano se halla en perfecto estado de salud. Agradecida, envío la limosna de 25 pesetas. *Casilda Restegui.*

MONTILLA.—Agradecida a María Auxiliadora por una gracia que me ha otorgado, cumulo mi promesa de publicar la gracia y envío una limosna.—*L. L.*

MADRID.—Por una gracia que pedí a María Auxiliadora y que esta buena Madre me otorgó, entrego quinientas pesetas para la Obra Salesiana.—*H. F. P.*

SALAMANCA.—Como acción de gracias por un favor recibido de María Auxiliadora, envío diez pesetas de limosna.—*Una devota.*

GERONA.—Doy gracias a María Auxiliadora por haber alcanzado que mi padre saliera bien de una difícil operación en los ojos.—*María Arnáu.*

GERONA.—Agradecida a María Auxiliadora por la milagrosa curación de mi hija, mando celebrar una novena de misas y envío una limosna para su Santuario.—*J. F.*

Es de corazones bien nacidos agradecer los favores que se reciben. Devotos de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, no dejéis de publicar, para gloria de vuestros celestiales Protectores, las gracias que de ellos habéis recibido.

Don José Borri Amigó

En Barcelona, y a la edad de setenta y dos años, expiró, en la paz de los justos, este caballero, modelo de sólidas virtudes cristianas, virtudes que supo inculcar en sus hijos con la palabra y el ejemplo. Desde el momento en que conoció nuestra Obra se hizo Cooperador Salesiano, prestando tales servicios a la Congregación, que ésta tiene para con él una deuda impagable. Durante la dominación roja en Barcelona, su casa, aunque situada en uno de los barrios más peligrosos, se convirtió en refugio y hogar de gran número de sacerdotes, religiosos y católicos en general, que en ella celebraban u oían misa, recibían al Señor Sacramentado y celebraban todos los demás actos de piedad privados o colectivos, sin que jamás el justificado temor o la prudencia humana debilitasen la confianza en que María Auxiliadora les había de proteger siempre. Cuando los Salesianos de Mataró fueron encarcelados, don José hizo con ellos las veces del más amante de los padres, yendo en persona

a la cárcel o enviando a los suyos para llevarles diariamente el socorro de su limosna y el consuelo de su adhesión y afecto. Testimonio de su heroica caridad lo constituye una preciosa carta que le escribiera, poco antes de ser fusilado con otros compañeros, el Rdo. D. Julio Junyer, S. S., que fué uno de los que más intensamente probaron los efectos de la caridad de este gran Cooperador Salesiano. A primeros de junio una pleuresía le obligó a guardar cama. Don José soportó los dolores de la enfermedad sin exhalar una queja y ofreciéndolos al Señor por la paz del mundo. Su muerte, ocurrida el 23 del mismo mes, ha sido la muerte envidiable del cristiano que expira en brazos de Jesús, José y María, y confortado con todos los auxilios de la Religión pedidos a tiempo y por él mismo.

Su entierro ha constituido una sentida y espontánea manifestación de duelo por parte de todas las clases sociales, cuyas simpatías se había granjeado don José con su carácter generoso y amable. Descanse en paz su hermosa alma y reciba su desconsolada familia nuestro más sentido pésame.

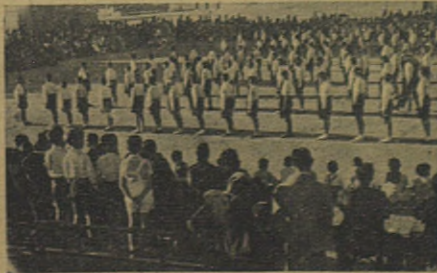
Sección Catequística

DICHOSA madre la de don Bosco, que tuvo un hijo tan bueno y tan santo! A más de una madre cristiana hemos oído expresarse así. Sin duda, es una gran dicha el tener buenos hijos... Pero... ¿cómo llegar a obtenerla?

En el número doce dejamos, como último pensamiento, éste: *El Catecismo es el libro donde las madres aprenderán a serlo.* ¿Y qué dice el Catecismo? El Catecismo da diez leyes que no sólo han de servir para enseñarlas a otros, sino que han de practicarse primero una por una personalmente. Y la primera ley, la fundamental, dice de esta manera: *No tendrás otro Dios más que*

a Mí. ¡Oh, y cuántas madres ignoran, sino la letra, sí el espíritu de este Mandamiento, al cual se falta no sólo con las burdas prácticas de la idolatría y de la superstición, sino también con el rehusarle a Dios aquellos actos de servicio que El exige de sus criaturas para el bien de ellas mismas y para la gloria de su divinidad adorable! Dios Nuestro Señor, con su amorosa Providencia, gobierna el mundo todo; pero su sabiduría infinita tiene designios y atención sobre cada individuo y familia en particular, como si de ellos sólo tuviera que entender.

Ahora bien, ¿qué bendición pueden esperar de Dios aquellos padres de familia que or-



En las Escuelas Salesianas de Francisco Rodríguez (Madrid) repartiendo el catecismo durante el Festival Gremialista, Jueves de Vencedores del Catecismo, Catequistas con los banderines correspondientes al Párrafo de cada Sección.



denan la constitución y la organización de la misma prescindiendo de las leyes de Dios, es más, contrariándolas y atacándolas a sabiendas y con premeditación? ¿Qué obligación tiene el Señor de acumular en este o en aquel hijo las condiciones que los padres anhelan para sostén de su casa, honra de su nombre y báculo de su ancianidad, si ellos, con proceder malvado, le arrebatan el derecho a la elección? ¿Cuándo se ha visto que al hacer un rey obsequios a alguno de sus vasallos, se permita éste hacer comparaciones entre los distintos objetos regalados, aceptar unos y rechazar otros?

Y aunque, por suerte, no todos los padres lleguen a proceder tan inicuo, es bueno recordar que los hijos (hijos de Dios antes que de sus progenitores), cuando vienen al mundo tienen señalado un puesto y una misión (de más o menos brillo, pero siempre importantísimos), y este puesto, y el cumplimiento de esta misión, no está, no puede estar sujeta y expuesta a las contingencias



El niño Alfonso Rodríguez Rabaneda, que en el Certamen Catequístico de la Inspección Bética Salesiana consiguió para su Colegio de Morón de la Frontera el hermoso banderín junto con el título de Emperador. He aquí una lucha, una victoria, un trofeo que sólo acarrearán consuelos, felicidad y bienestar a los individuos y a la Humanidad

de los caprichos y gustos familiares. Sólo los padres obran conforme a derecho respecto de los hijos, cuando su proceder se ajusta al principio normativo enunciado por el Apóstol: *Toda paternidad en el Cielo y en la tierra viene de Dios*. ¿Qué hacer, pues? Los hijos son de Dios. Pónganse desinteresadamente en manos de Dios en todo momento y para todas las consecuencias.

Margarita Occhiena decía en ocasión solemne a su hijo, Juan Bosco: *Cuando viniste al mundo, te consagré a la Santísima Virgen*.

He aquí una base y un puntal firmísimo para la santidad de los hijos: reconocimiento teórico y práctico de su dependencia de Dios. Los padres judíos rescataban a los hijos... Los padres cristianos no los rescatan, sino que, recibiendo de Dios, se los reentregan generosamente.

Y Dios, si los padres le dejan las manos libres, cumplirá en ellos designios que no pueden menos de ser excelentes, inmejorables, divinos.

No tendrás otro dios más que a Mí. No levantarás ídolos ni les darás culto. Y levantar ídolos y darles culto es también forjarse quien sabe qué ilusiones de sucesos futuros y a su realización sacrificar el deber y la conciencia. De tal modo de proceder no pueden provenir sino desventuras, y, como dice muy atinadamente el apostólico escritor Sardá y Salvany, si fuéramos a buscar el secreto de los sinsabores mil que amargan la existencia íntima de no pocas casas, lo encontraríamos, sin duda, en este culpable descuido (que parece más bien calculada corrupción) en que vegeta la familia.

Esta es la palabra: ¡vegeta! Vegeta en sus egoísmos vanidosos y en sus vanidades egoístas.

En cambio, los hijos cuyos padres, como Margarita, la madre de don Bosco, sólo anhelan y procuran cumplir la voluntad de Dios y hacerse sus representantes en el hogar, pueden confiar tranquilos y seguros que sus hijos, aunque se opongan muchas dificultades (reales unas, quiméricas las más), llegarán a conseguir el fin único y exclusivo por el que todos (y volvemos de nuevo al Catecismo) estamos en esta tierra: hacernos santos, salvar el alma.

Este fin, el verdaderamente noble, el verdaderamente digno del hombre, es el que deben proponerse los padres para sus hijos. Lo demás, como nos asegura Cristo en el Evangelio, vendrá por añadidura; con más o menos abundancia, pero siempre en la medida de lo necesario.

Y cuando se persigue única y exclusivamente este fin, vemos surgir flores de santidad en los hogares de todas las categorías sociales; en el opulento palacio de los Gonzaga, en la cómoda medianía del relojero de Alençon o en las miserables estrecheces de los Becchi.

Cooperadores Salesianos

MEDIOS DE COOPERACION

A los Cooperadores Salesianos se les ofrece la misma mies y son llamados por consiguiente al mismo trabajo que la Congregación de San Francisco de Sales, a la cual se asocian del modo siguiente:

1.º Ayudando a promover ejercicios piadosos, tales como novenas, triduos, ejercicios espirituales y catecismos, sobre todo donde se eche de ver más la falta de socorros materiales y morales.

2.º Siendo tan escasas en nuestros días las vocaciones al estado eclesiástico, los que estén en situación de hacerlo, se ocuparán especialmente de aquellos jóvenes que, por sus buenas cualidades y aptitudes para el estudio, den indicios de vocación, ayudándolos con sus consejos y facilitándoles la entrada en los colegios o pequeños seminarios, donde puedan ser encaminados a aquel fin. La obra de María Auxiliadora ha sido fundada con ese objeto.

3.º Oponer la buena Prensa a la mala mediante la difusión de buenos libros, folletos, opúsculos e impresos de toda clase,

generalizándolos en las familias y lugares donde se crea poderlo hacer prudentemente.

4.º Por último, ejercer la caridad hacia los niños expuestos a extraviarse, reunirlos, instruirlos en las verdades de la Fe, acostumarlos a frecuentar las funciones de la Iglesia, darles buenos consejos, conducirlos hacia aquellos que puedan encargarse de su educación religiosa; he aquí un vasto campo abierto a la acción de los Cooperadores Salesianos. Los que por sí mismos no puedan hacer alguna de estas buenas obras, pueden efectuarlo por medio de otros, como sería: animar a un pariente o amigo a que se prestase a ello. Todo esto, que se recomienda para los niños extraviados, se entiende también de las niñas que se hallan en iguales condiciones.

5.º Se puede también contribuir a la obra por medio de la oración y la limosna, suministrando socorros materiales, a ejemplo de los primitivos cristianos, que deponían a los pies de los Apóstoles lo que poseían, a fin de que se sirvieran de ello para aliviar a las viudas, huérfanos y demás necesitados.

(Reglamento, art. IV.)

COOPERADOR SALESIANO :

Aprovecha la ocasión que te ofrecen las nuevas relaciones contraídas con motivo del veraneo propio o ajeno, para dar a conocer más y más nuestra revista y las Obras de San Juan Bosco que ella propulsa.

Tesoro espiritual

Los Cooperadores que, habiendo confesado y comulgado, visiten una iglesia u oratorio público (los Religiosos y Religiosas, la suya privada), y recen allí según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar:

INDULGENCIA PLENARIA

1.º El día en que dan su nombre a la Pía Unión de los Cooperadores.

2.º El día en que, por vez primera, se consagren al Sagrado Corazón de Jesús.

3.º En punto de muerte si confesados y comulgados, o al menos con corazón contrito, invocaren devotamente el Nombre de Jesús con la boca, y si no pueden, con el corazón.

Cada mes:

1.º Un día del mes a su elección.

2.º El día en que hacen el Ejercicio de la Buena Muerte.

3.º El día que asisten a la Conferencia mensual salesiana.

Agosto: Día 6, Transfiguración del Señor; 15, Asunción; 16, San Roque.

Septiembre: Día 8, Natividad de la Virgen; 12, el Nombre de María; 14, Exaltación de la Santa Cruz; 15, los Dolores de la Santísima Virgen; 29, Dedicación de San Miguel Arcángel.

Octubre: Día 7, Festividad del Santo Rosario; 11, Maternidad de Nuestra Señora; 16, Pureza de la Virgen Santísima.

NOTA IMPORTANTE

Ponemos en conocimiento de los lectores del BOLETIN SALESIANO y de su Suplemento Infantil VEN... Y SIGUEME, que suspenderemos la publicación de ambas revistas el próximo mes de septiembre, para reanudarla de nuevo con el número correspondiente a octubre.

CALENDARIO-TACO DE MARIA AUXILIADORA Y SAN JUAN BOSCO PARA 1945



COLECCION ESCOLAR DE AUTORES GRIEGOS COMENTADOS

Con gran satisfacción anunciamos a todos nuestros lectores que, editado por la S. E. I., volverá a publicarse el CALENDARIO-TACO DE MARIA AUXILIADORA Y SAN JUAN BOSCO.

Hoja tras hoja, a lo largo de los trescientos sesenta y cinco días del próximo año 1945, irá poniendo ante los ojos de los lectores, para su provecho y solaz, temas formativos y amenos, discretamente entreverados y sujetándose en líneas generales a este plan de conjunto:

1.º PARTE RELIGIOSA

a) Breve comentario de los evangelios dominicales.

b) Conmemoración de las principales fiestas del Señor y de la Virgen Santísima, como asimismo de los Primeros Viernes de mes.

c) Introducción y sentido de los tiempos litúrgicos del año eclesiástico.

2.º PARTE SALESIANA

a) Anecdotario de S. Juan Bosco, siguiendo el sentido litúrgico del año.

b) Conmemoración previa del día 24 de cada mes.

c) Conmemoración de los Siervos de Dios de la Congregación Salesiana.

3.º PARTE RECREATIVA

Semanalmente aparecerán, distribuidas en distintos días, las siguientes amenidades: Los cincuenta mejores sonetos de la lengua castellana; jeroglíficos literales; curiosidades científicas; anécdotas y chascarrillos.

La delantera de las hojitas va a dos colores y lleva un pensamiento diario escogido de las obras de los santos o de los grandes escritores católicos.

He aquí una serie de tomitos que ponen la lengua de Homero y de Demóstenes al alcance de la juventud estudiosa.

La S. E. I. tiene la satisfacción de que su gran esfuerzo, llevado a cabo bajo la dirección de competentes profesores, viene a aportar una valiosa ayuda a la enseñanza de las lenguas clásicas en nuestra Patria.

Su presentación elegante, al par que sencilla, la tipográfica y la sabia distribución del texto y de las notas, hacen agradable el estudio, mientras que el acierto técnico y pedagógico del comentario constituye el mejor auxiliar de profesores y alumnos para superar las dificultades que se presentan en la enseñanza y aprendizaje de la lengua griega.

La COLECCION ESCOLAR DE AUTORES GRIEGOS COMENTADOS se ofrece al público con la siguiente primera serie de tomitos:

- 1.º Esopo: *FABULAS SELECTAS*.
- 2.º Lisias: *ORACION POR LA DOQUIMASIA*.
- 3.º Luciano: *EL SUEÑO*.
- 4.º Homero: *ILIADA, libro primero*.
- 5.º Jenofonte: *ANABASIS, libro primero*.

Estos tomitos, aunque pendientes de los últimos trabajos tipográficos, estarán ultimados y puestos a la venta dentro de un plazo muy breve, de tal manera, que los señores profesores pueden ya contar con ellos para el próximo curso escolar 1944-45.

BOLETIN SALESIANO

A PARTADO 9134
MADRID

()